

**Día de énfasis del ministerio de la mujer**

**12 de junio de 2010**

**COMO UN DIAMANTE EN LAS MANOS DEL  
SEÑOR**

**Escrito por Denise Lopes  
División Sudamericana**

**Producido por el departamento del ministerio de la mujer  
de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día**



## Tabla de contenido

Acerca de la autora.....	4
Divisiones destacadas.....	5
Esquema del servicio de adoración.....	8
Sermón para el sábado de mañana: “Como un diamante en las manos del Señor”.....	9
Historia para los niños: “Las joyas de Dios”.....	16
Citas de Elena G. de White acerca de la mujer.....	18
El ministerio de la mujer: Maneras en que puedes participar.....	19

## **Acerca de la autora**

Denise Muckenberger Lopes es natal de Florianópolis, SC, Brasil. Está casada con el pastor Marlinton Souza Lopes, actual presidente de la Misión de la Unión del Norte de Brasil. Ella tiene dos hijos: Denisson, de 18 años de edad, y Wellington, de 16 años de edad. Denise terminó sus estudios en la Universidad Federal de Paraná y trabaja como directora del ministerio de la mujer, el ministerio infantil, y el ministerio de adolescentes en la Misión de la Unión del Norte de Brasil. Ella ama lo que hace y se siente bendecida por Dios por el privilegio que tiene de servirle.

## Divisiones destacadas

### División Sudamericana

Wiliane Marroni, *directora del ministerio de la mujer*

**Territorio:** Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Ecuador, Islas Malvinas, Paraguay, Perú, y Uruguay, incluyendo las islas adyacentes a los océanos Atlánticos y Pacíficos; comprende la Unión Austral, Central Brasileira, Este Brasileira, y Sur Brasileira, y las Misiones de Bolivia, Chile, Ecuador, Norte de Brasil, Norte de Perú, Noreste de Brasil, Sur de Perú, y Oeste Central.

La División Sudamericana hace hincapié en dos frentes específicos:

1. **El ministerio de recepción** – nuestro objetivo es que todas las iglesias sepan cómo recibir a los amigos y hagan que estos se sientan amados para que deseen quedarse en la iglesia. Estamos extendiéndoles un desafío a las iglesias a ser “iglesias receptoras”. En otras palabras, todos sus miembros deben saber cómo demostrar el verdadero amor de Dios a sus amigos.
2. **Proyecto “Rompiendo el silencio”** – Esta campaña ha bendecido a la iglesia y a la comunidad. La sociedad ha abierto sus puertas a través de sus ayuntamientos, el departamento de educación, el consejo de guardianes, y otros departamentos competentes que tratan específicamente este asunto.

En algunos municipios, el proyecto “Rompiendo el silencio” no es solamente un proyecto de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, pues los municipios han agregado el proyecto al calendario del secretario de educación municipal. Esto implica movilizar las escuelas privadas, estatales, y municipales, y ayudarles a desarrollar movimientos contra la violencia.

Estamos convencidos de que Dios está abriendo puertas para que el ministerio de la mujer, por medio de estos dos frentes, representen a Cristo como el que ama, cuida de las necesidades de nuestros semejantes, y el que ha preparado un futuro de esperanza para todos sus hijos.

### División del Pacífico Sur

Erna Johnson, *directora del ministerio de la mujer*

**Territorio:** Australia, Nueva Zelanda, Papúa Nueva Guinea, y las islas del Pacífico que yacen al sur del ecuador entre la longitud 140 este, y longitud 120 oeste, y Kiribati al norte del ecuador (incluyendo Nauru, Samoa, las Islas Salomón, Tonga, Tuvalu, Vanuatu, y otras más); comprende las Uniones Australiana y Pacífico Nueva Zelanda, y las Misiones de Papúa Nueva Guinea y Transpacífico.

Sus hermanas en el Pacífico Sur comparten las siguientes inquietudes, y agradecen sus oraciones:

**Alfabetización** – Un gran porcentaje de las mujeres en nuestro territorio son analfabetas. Un tercio de las mujeres en una de las Misiones de Papúa Nueva Guinea son analfabetas. El ministerio de la mujer tiene escuelas activas de alfabetización y escuelas de capacitación a nuevos maestros en muchas áreas, pero no tenemos suficientes fondos para cubrir todos los gastos que este ministerio incurre. Queremos pedirles a nuestras hermanas que nos ayuden con sus oraciones.

Una mujer sola trajo 300 personas—hombres y mujeres—al Señor a través de su ministerio enseñándoles a leer y usando la Biblia como herramienta. Podríamos contarles muchas historias como estas que están ocurriendo en nuestra División. Las clases de alfabetización están trayendo personas a Dios. Este ministerio se necesita tanto aquí como en otros lugares.

**De Corazón a Corazón** – En los últimos tres años, muchas de nuestras asociaciones se han enfocado en alcanzar a las hermanas que han dejado de asistir a la iglesia. Algunas hermanas han donado una suscripción de la revista *Mujeres de Espíritu*, algo que les ha dado grandes resultados. Otras están visitando a estas hermanas regularmente. Una Misión en Papúa Nueva Guinea, por ejemplo, trajo 47 mujeres de vuelta a la iglesia por medio de su amor y amistad. Por favor oren para que el Señor impresione a otras hermanas a participar en este importantísimo ministerio.

**Certificación para el liderazgo** – Nuestra capacitación para liderazgo ahora se realiza por toda nuestra División, y la mayoría de los lugares ya han comenzado otra vez el nivel 1. Las hermanas salen con audacia para enseñar y predicar, y compartir el mensaje de Dios con las mujeres de la comunidad. Queremos que piensen en estas mujeres y las recuerden en sus oraciones. Muchas de ellas no han tenido una educación formal, y aún así salen a compartir el amor de Dios.

**Evangelismo/Alcance** – En este momento, nuestras mujeres están realizando con audacia el evangelismo público desde las islas de Polinesia Francesa hasta Australia y todas las islas de por medio. Estos esfuerzos han traído muchas personas—hombres y mujeres—a Cristo. Alabo a Dios por el valor y la pasión que tienen estas mujeres por este ministerio. Oremos para que otras más usen sus dones y talentos en este ministerio.

**Alcanzando a nuestras jóvenes** – Las directoras del ministerio de la mujer en todas las áreas del Pacífico Sur han decidido que en los próximos cinco años harán énfasis en alcanzar a nuestras jóvenes. Las jóvenes son el futuro de nuestra iglesia, y por lo tanto el futuro del ministerio de la mujer. Queremos ministrar a sus necesidades y alcanzarlas donde se encuentren. Por favor oren para que podamos hacer esta obra con fe y amor.

## **División Norteamericana**

Carla Baker, *directora del ministerio de la mujer*

**Territorio:** Bermuda, Canadá, la posesión de San Pedro y Miguelón, Estados Unidos de América, el atolón Johnston, las Islas Midway, y todas las otras islas del Pacífico que no están ligadas a otras divisiones, y que están dentro del límite de la línea internacional de cambio de fecha del oeste, por el ecuador al sur, y por la longitud 120 en el este; comprende las Uniones del Atlántico, de Columbia, del Lago, del Centro, del Pacífico Norte, del Pacífico, del Sureste, del Suroeste, y de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en Canadá.

El ministerio de la mujer en la División Norteamericana (DNA) está enfatizando lo siguiente:

**Evangelismo:** Retener a los miembros que se bautizaron en el 2009—el Año de Evangelismo—con iniciativas para nutrir y discipular a las mujeres recién bautizadas y sus familias.

**Ponle finya: los adventistas dicen No a la violencia contra la mujer:** Es una iniciativa del ministerio de la mujer y la Agencia Adventista de Desarrollo y Recursos Asistenciales (ADRA). La primera fase es coleccionar un millón de firmas en una petición que ha de presentarse a las Naciones Unidas dejándoles saber que los Adventistas del Séptimo Día apoyan la campaña mundial de la ONU para ponerle fin a la violencia contra la mujer y las niñas. En la segunda fase se hará un énfasis en las iglesias y asociaciones individuales donde se están auspiciando eventos para la iglesia y la comunidad, con el fin de hacer conciencia de que todas las formas de violencia contra la mujer y las niñas son malas.

**Nuevo DVD de estudios bíblicos para la mujer:** *Journey of Joy – Healthy Emotions and Holy Hearts* (jornada de gozo – emociones saludables y corazones santos), es una serie nueva de estudio bíblico diseñada para usarse en reuniones del ministerio de la mujer, en estudios bíblicos de barrio, y personales. El juego contiene 10 sermones en DVD con un libro de estudio, y una guía para el maestro.

## **“Como un diamante en las manos del Señor”**

### **Esquema modelo del servicio de adoración**

Preludio musical

Entrada de los participantes a la plataforma

Doxología

Invocación

Diezmos y ofrendas

Ofertorio

Oración de dedicación para las ofrendas

Himno de alabanza: “Mi Creador, mi Rey”, *Himnario Adventista* (1962), # 68

Oración intercesora

Historia para los niños: “Las joyas de Dios”

Música especial

Sermón: “Como un diamante en las manos del Señor”

Himno de consagración: “Brilla en el sitio dónde estés”, *Himnario Adventista* (2010), # 502

Bendición

Himno de despedida

Postludio



## Como un diamante en las manos del Señor

### Sermón

*NOTA: Todas las referencias bíblicas son de la Versión Nueva Internacional (VNI).*

#### **Lectura bíblica:**

**Proverbios 11:16** “La mujer bondadosa se gana el respeto; los hombres violentos sólo ganan riquezas”.

**Mateo 5:9** “Dichosos los que trabajan por la paz, porque serán llamados hijos de Dios”.

#### **I – Introducción**

Vivimos en un mundo donde se honra considerablemente la belleza, el poder, y la riqueza, y donde se reverencia a los individuos que lo tienen. Sin embargo, esta atracción no le pertenece exclusivamente a nuestro siglo. En la historia y la biografía leemos de personas en el pasado que—en búsqueda de estas cosas—tomaron caminos que en ocasiones les produjeron gozo, pero que en otras también les trajeron tristeza y tragedia.

En esta mañana vamos a ver la historia de tres personas. Las tres experimentaron una batalla que envuelve la belleza, la riqueza, el poder, el orgullo, el odio, y el egoísmo. Al observar a estas tres personas, veremos que iban en tres direcciones diferentes aunque sus pasos nunca se entrecruzaron. No se trata de una ficción sino de una historia bíblica que se encuentra en el Antiguo Testamento. Veremos detalladamente la historia de un diamante y de una piedra áspera—un diamante que permitió que Dios lo puliera y una piedra áspera que no aceptó la oportunidad de ser pulida.

#### **II – ¿Quiénes son los personajes de esta historia?**

**1 Samuel 25: 2 y 3** – “Había en Maón un hombre muy rico, dueño de mil cabras y tres mil ovejas, las cuales esquilaba en Carmel, donde tenía su hacienda. Se llamaba Nabal y pertenecía a la familia de Caleb. Su esposa, Abigaíl, era una mujer bella e inteligente; Nabal, por el contrario, era insolente y de mala conducta”.

No conocemos las circunstancias que hicieron que Abigaíl—una mujer devota, bella, e inteligente—se casara con Nabal, un hombre que rechazaba a Dios a pesar de ser un descendiente de Caleb. Sin embargo, las jóvenes de ese tiempo se casaban con hombres a quienes sus padres habían elegido, o por acuerdos que se hacían entre las dos familias.

Pensamos que Abigaíl era muy querida por sus padres porque su nombre significa “motivo de gozo” o “el gozo de mi padre”. Siendo que los nombres de los hijos en aquellos tiempos revelaban la experiencia de su nacimiento o el futuro deseado para ese niño, podemos concluir que los padres de Abigaíl estaban muy complacidos con su llegada y soñaban con un buen futuro para su hermosa hijita. Aparentemente, ellos creyeron que Nabal, un hombre rico, sería buena pareja para su hija. Sin

embargo, Nabal usaba su poder y riqueza para esconder su carácter pobre, que se revelaba como insensible, rudo, y malo en su matrimonio.

Aprendemos del resto de la historia, que la belleza exterior de esta mujer se opaca ante su belleza interior. Las virtudes de su carácter brillaban como un diamante pulido, convirtiéndola en una persona más respetada y honrada que su esposo con todas sus riquezas.

### **III – El contexto**

Samuel, el gran profeta de Israel, acababa de fallecer, y la nación sentía la pérdida del que había exhortado al pueblo. David también sufrió grandemente su pérdida. David no pudo asistir al funeral del profeta porque el Rey Saúl lo perseguía. David lloró la muerte de Samuel como un niño que pierde a su padre. La vida de David peligraba aún más ahora que Samuel había muerto. Tomó ventaja del tiempo en que el rey participaba en el funeral de Samuel y el período de duelo, y huyó a un lugar más seguro, y se escondió en el desierto de Parán.

Durante su tiempo allí, el recién ungido del Señor y sus 600 hombres protegían a los esquiladores de aquella región de los ataques de los nómadas y ladrones. Nabal fue uno de los individuos que se benefició; esta protección fue tan eficiente que los criados de Nabal atestiguan en 1 Samuel 25:16: “Día y noche nos protegieron mientras cuidábamos los rebaños cerca de ellos”.

El tiempo pasó rápido, y llegó el tiempo de la cosecha. Era tiempo para disfrutar los frutos de la labor. Los criados de Nabal estaban celebrando cuando David envió a diez de sus hombres en una misión de paz y buena voluntad. El guerrero poderoso pidió algo de las ricas abundancias de los esquiladores para suplir las necesidades de sus hombres. Estos eran los mismos hombres que habían protegido a Nabal. Nabal había adquirido más riquezas como consecuencia de esta protección.

Con una mala y egoísta actitud—lo que interpreta su nombre—Nabal pretendió que nunca había escuchado hablar de David y lo comparó a sirvientes que habían escapado. En 1 Samuel 25:10 y 11 leemos: “Pero Nabal les contestó: — ¿Y quién es ese tal David? ¿Quién es el hijo de Isaí? Hoy día son muchos los esclavos que se escapan de sus amos. ¿Por qué he de compartir mi pan y mi agua, y la carne que he reservado para mis esquiladores, con gente que ni siquiera sé de dónde viene?”.

Esta falta de respeto dejó a los hombres de David decepcionados y frustrados. Regresaron enseguida y le informaron a David lo que había sucedido, y éste se indignó.

El temor y la indignación hicieron que uno de los criados de Nabal corriera a Abigaíl cuando se dio cuenta del peligro que corrían como resultado de la rudeza de Nabal. Le informó todo el incidente a Abigaíl, y le pidió que interviniera. Rápidamente, pero con tacto y sabiduría, ella hizo los arreglos necesarios. Sin decírselo a su esposo, juntó alimento para David y sus hombres.

Mientras Abigaíl se preparaba para ayudar a David y sus hombres, David, motivado por su ego herido y sin pensar o consultar con Dios, reaccionó por impulso. Juntó a 400 hombres con el plan de ponerle fin a Nabal y a sus sirvientes por la inmensa ingratitud de Nabal.

Una batalla de egos—alimentado por el orgullo y el odio—estaba por ocurrir cuando apareció Abigaíl, un diamante de rara belleza en medio de la hostilidad. David y sus 400 hombres se detuvieron cuando vieron a Abigaíl. Ella se bajó del asno y cayó sobre sus rodillas ante el ungido del Señor para rogar por su esposo (1 Samuel 25:23). Ella no lo defendió; sabía que Nabal era insensato. Luego, pidió perdón y aceptó la culpa que debió haber caído sobre Nabal, aunque ella no merecía tal culpabilidad. Ella dijo: “Señor mío, yo tengo la culpa. Deje que esta sierva suya le hable; le ruego que me escuche”. En el versículo 28 ella sigue diciendo: “Yo le ruego que perdone la falta de esta servidora suya. Ciertamente, el Señor le dará a usted una dinastía que se mantendrá firme, y nunca nadie podrá hacerle a usted ningún daño, pues usted pelea las batallas del Señor”.

De esta manera, Abigaíl fue capaz de aplacar una situación efímera y promover la paz y la reconciliación.

Las palabras sabias y humildes de Abigaíl calmaron los sentimientos airados, y previnieron el derramamiento de sangre; sus regalos revelaron su bondad. Veamos los regalos que ella trajo:

- Doscientos panes – el pan era un sostén principal en Palestina y normalmente se rellenaban de queso o aceitunas.
- Dos odres de vino – Esto era jugo de uva fermentado que se podía usar como desinfectante y medicamento, algo muy apropiado para David y sus soldados.
- Cinco ovejas adobadas – La carne de cordero preparada para asarse; también un alimento básico.
- Treinta y cinco litros de trigo tostado – Esto se podía comer en cualquier momento, y los soldados podían comerlo como tentempié mientras trabajaban.
- Cien tortas de uvas pasas y doscientas tortas de higos – Esto era el postre, que además de ser práctico para los viajeros, restauraba también sus energías.

Abigaíl hizo provisión considerada y generosa para David y sus hombres.

Después de presentar sus regalos, Abigaíl salió de la presencia del futuro rey de Israel. Regresó a su casa y esperó el momento oportuno para hablarle a su esposo. Como Nabal estaba ebrio, Abigaíl esperó hasta la salida del sol para contarle lo que había acontecido. Cuando Nabal supo lo cerca que había estado David de su campamento, y cómo su vida había corrido el peligro de muerte, Nabal sufrió un ataque al corazón y murió diez días más tarde.

Cuando David supo de la muerte de Nabal, se alegró de haber esperado a que Dios hiciera justicia con este hombre necio y de no haber tomado represalia inmediatamente.

David quedó impresionado el día en que Abigaíl le llevó los regalos, no únicamente por su belleza exterior, sino por la belleza de su carácter y su inteligencia, lo que permitió que él la perdonara. Después de la muerte de Nabal, David pidió la mano de Abigaíl en matrimonio, y ella aceptó. Se honró la belleza interior y la sabiduría de Abigaíl, cuyo carácter era tan hermoso como un diamante labrado de forma maravillosa. Ella se convirtió en una bendición para el nuevo rey de Israel. También fue bendecida con el gozo de dar a luz al primer hijo de ambos.

#### **IV – Lecciones y aplicaciones**

Abigaíl había pasado por muchas situaciones difíciles, y tenía pocas razones para ser feliz. Tal vez no había experimentado el verdadero amor en su matrimonio ya que su esposo se irritaba fácilmente. Bebía mucho y sentía que el mundo giraba alrededor de él y sus intereses. Sin embargo, a pesar de las circunstancias, Abigaíl le fue fiel a su esposo, a las personas de su casa, y a Dios y su Palabra. Era inteligente y generosa. Ella administraba su casa sin problemas y cuidaba de sí misma. Ella era segura de sí misma y digna de confianza. El tacto y la humildad eran características importantes en Abigaíl; también era firme en su misión. La Biblia no revela el nombre de la mujer virtuosa de Proverbios, mas es fácil ver que Abigaíl es digna de esa descripción.

A través de la historia de esta mujer aprendemos el valor de la iniciativa, el tacto, la fijación de las prioridades, la determinación, y la sabiduría. Tal vez nos preguntamos, ¿Cuáles fueron los secretos de la belleza de esta mujer? ¿Qué la hacía brillar como el diamante en medio de las piedras ásperas?

**Secreto #1:** La relación con Dios. Abigaíl tenía una relación íntima con Dios. Esto la ayudaba a discernir lo que debía hacer y decir cuando se encaraba a las presiones de su esposo o al tratar con sus imprudencias. Esta es la única manera de tener relaciones saludables, o, como en el caso de Abigaíl y otras más, hacer de una relación infeliz algo tolerable.

A través de una relación y comunión personal con el Señor, se adquiere discernimiento y sabiduría necesarios para tratar con un esposo no cristiano u otro individuo. Cuando tenemos una relación personal con Dios podemos experimentar el gozo aún cuando las situaciones parezcan imposibles. Una relación personal con Dios nos lleva a gozar del amor incondicional. En esta relación personal con Dios aprendemos a depender en el Señor. Esta es nuestra fuente de sabiduría—la sabiduría que impregnó la vida de Abigaíl. En Nehemías 8:10 se nos hace recordar: “El gozo del Señor es nuestra fortaleza”.

**Secreto #2:** Un espíritu tranquilo y pacífico. Abigaíl no siempre estaba de acuerdo con las actitudes de su esposo; sin embargo, no era argumentadora ni pasiva. Su historia es prueba de ello.

Las palabras de Jesús nos aseguran: “Dichosos los que trabajan por la paz, porque serán llamados hijos de Dios” (Mateo 5:9). Así como Abigaíl, podemos evitar distanciamientos en nuestras relaciones, en nuestra familia y con los demás, cuando permitimos que la paz de Dios llene nuestro espíritu. Desarrollar el dominio propio,

cambiar una situación, hacer lo mejor que se pueda hacer—estas son las maneras en que podemos fortalecer nuestro carácter, y obtener un carácter como el de Jesús, y lograr la armonía. Elena de White comenta en *Patriarcas y Profetas*, página 724, “¡Ojalá que hubieran muchas personas como esta mujer de Israel, que suavizaran los sentimientos irritados y sofocaran los impulsos temerarios y evitaran grandes males por medio de palabras impregnadas de una sabiduría serena y bien dirigida!”.

**Secreto #3:** La constancia y la fidelidad. La gente confiaba en Abigaíl por su constancia y fidelidad en lo que decía y hacía. Si no hubiese sido así, Nabal no hubiera sufrido cuando ella le contó la historia, y los sirvientes no hubieran confiado en ella para resolver los problemas, ni David hubiera creído en su palabra.

Leemos en Lucas 16:10: “El que es honrado en lo poco, también lo será en lo mucho”. Si queremos que los demás confíen en nosotros y así crean también en la historia de la redención, necesitamos ser constantes. Nuestras acciones deben reflejar nuestra fe y nuestras palabras. Es cierto que algunos individuos como Nabal, aún si creen, desistirán al llamado del Espíritu Santo. Sin embargo, otros vendrán a nosotros en busca de ayuda, como en el caso de los sirvientes de Abigaíl. Algunos aceptarán y creerán en la verdad, y dejarán que el amor y el poder de la Palabra los transforme.

**Secreto #4:** La bondad y la hospitalidad. Aquellos que aman a Dios serán bondadosos hacia los demás, especialmente hacia aquellos que son rudos o desagradables. Abigaíl fue bondadosa hacia su esposo en todo momento porque ella aprendió que las palabras bondadosas y pacíficas logran más que las palabras crueles y amonestantes. Con bondad recibió a huéspedes que su esposo traía a la casa. Ella se preocupaba por el bienestar de los que trabajaban en su propiedad, y tenía una relación amigable con sus vecinos. Ella también fue atenta y hospitalaria hacia David y sus soldados.

Pablo nos alienta a cultivar estos rasgos agradables. En Colosenses 3:12 leemos: “Por lo tanto, como escogidos de Dios, santos y amados, revístanse de afecto entrañable y de bondad, humildad, amabilidad, y paciencia”.

¿Pueden las personas con quienes estamos en contacto ver en nosotros una bondad constante? ¿Somos afectuosos y pacientes, aún con los individuos que nos causan dificultades? ¿Somos buenos anfitriones con los huéspedes en nuestros hogares? ¿Marca la bondad nuestro trato con las personas que el Espíritu Santo dirige a la casa de Dios? ¿Somos amables con las personas con quienes trabajamos, especialmente con aquellos que nos ayudan o los que trabajan bajo nuestra dirección? ¿Qué clase de hospitalidad demostramos a nuestros vecinos en la comunidad y a los vecinos de nuestra iglesia?

En *Patriarcas y Profetas*, página 724, leemos: “La piedad [o bondad] de Abigaíl, como la fragancia de una flor, se expresaba inconscientemente en su semblante, sus palabras y sus acciones. El Espíritu del Hijo de Dios moraba en su alma. Su palabra, sazónada de gracia, y henchida de bondad y de paz, derramaba una influencia celestial”.

**Secreto #5:** La humildad y el tacto. Abigaíl pudo haber perdido todo, incluyendo su vida, si no hubiese aprendido a ser humilde y prudente. En Mateo 10:16 leemos: “Los envió como ovejas en medio de lobos. Por tanto, sean astutos como serpientes y sencillos como palomas”. Abigaíl era como una oveja en medio de lobos. Nabal y David eran dos hombres poderosos—Nabal, que a menudo actuaba insensatamente, y David, que estaba por actuar insensatamente. Abigaíl eligió sus palabras cuidadosamente, y habló con cuidado en el momento oportuno. Como resultado, David y sus soldados, y Nabal y sus criados, fueron salvos en ese día.

¡El orgullo, la impulsividad, la insensibilidad y el deseo de hacer justicia por nuestras propias fuerzas causa mucho sufrimiento! Esto no debe ser así con los hijos de Dios. Estamos entre lobos, pero no debemos ser como ellos. Esto no significa que debemos ser pasivos. Somos ovejas porque somos diferentes, y debemos hacer una diferencia. Por esta razón, se nos ha dado consejo bíblico acerca del tacto y la humildad (Mateo 10:16), y se nos recuerda que la justicia le pertenece a Dios (Deuteronomio 9:7). Hay tiempo para callar y tiempo para hablar (Eclesiastés 3:7). Debemos aprender la diferencia a través de la oración.

La humildad tiene el poder de invalidar los argumentos; el tacto tiene el poder de cambiar las situaciones. La humildad produce perdón, y el tacto genera la transformación. La humildad construye el amor; el tacto construye el respeto. La humildad y el tacto de Abigaíl invalidaron a David, salvó su hogar, obtuvo el respeto de todos los que estaban involucrados, y recibió honra de Dios.

**Secreto #6:** El llamado de Dios. Es posible que algunas de las virtudes de Abigaíl se desarrollaron con el tiempo por las situaciones que había enfrentado en un matrimonio difícil. Ella rehusó ser arrojada de un lado para otro por las circunstancias, y ella cambió el curso de los eventos con su tacto. Sin embargo, no fue pasiva; tomó acción. Ella entendía que su misión era ser bendición a los demás, incluyendo a Nabal. Tal vez la única oportunidad de verdadera felicidad que Nabal tenía era la presencia y el buen sentido de Abigaíl. Su misión también era proteger y salvar su hogar y a los que en él estaban. Al tomar acción, el Señor la capacitó y le dio nuevos talentos y sabiduría, tantos, que ella fue usada por Dios para reprobador y aconsejar al mismo Rey David.

Como Abigaíl, todos somos llamados por Dios a servir. Nuestras circunstancias no deben desalentarnos; debemos cumplir la misión. En realidad, las dificultades nos pueden llevar a hacer lo mejor y nos mostrará que no necesitamos el prestigio o un título especial para ser una bendición y cumplir con el propósito que el Señor tiene para cada uno de nosotros. La habilidad se nos da en la misma medida en que nos acercamos a Dios y comenzamos a tomar acción. Si hacemos nuestra parte, impartiremos bendiciones y salvación a los demás. Nuestra esfera de influencia, como la de Abigaíl, incluye a nuestro cónyuge—cristiano o no; nuestra familia, incluyendo nuestros a padres e hijos; nuestros compañeros de trabajo, los que nos ofrecen servicio, los colegas, o los que poseen una posición superior a la nuestra; y por supuesto, nuestros vecinos.

El secreto de la belleza más grande de Abigaíl fue colocarse en las manos del Gran Labrador de piedra y dejarse moldear por Él. Abigaíl pudo haber sido un diamante

áspero; sin embargo, permitió que su Creador la labrara con cuidado, la limpiara de las impurezas, y la hiciera hermosa.

La transformación no puede ocurrir sin una entrega total. No se puede labrar piedra alguna o hacerla brillar sin antes pasar por las manos del Gran Labrador, quien limpia y pule. Para convertirnos en diamante—joyas pulidas que brillen para Jesús—debemos entregarnos enteramente a Él. Cuando reflejamos el amor y la gracia de nuestro Salvador—hermosos aspectos de nuestro carácter—brillamos como diamantes para Él.

## **V – Conclusión**

Podemos aprender maravillosas lecciones de la historia de Abigaíl; sin embargo, la mayor lección apunta a Jesús. Abigaíl se colocó entre David y Nabal, y se ofreció para ser castigada por los pecados de su esposo, y esto nos hace recordar a Jesús quien se puso entre Dios y la humanidad y recibió el castigo por todas nuestras transgresiones, y nos libró de la ira de Dios.

Mientras estuvo aquí, Cristo estuvo rodeado de mortales muy ordinarios—transgresores ásperos, piedras comunes. No obstante, Él fue el diamante más exquisito entre todos los diamantes, una bendición para el mundo. Él cumplió su misión. ¿No nos motiva su gran sacrificio a reflejar su gran amor al amarnos los unos a los otros? Si recibimos el perdón, ¿no podremos perdonar también? Si recibimos la invitación de participar en la cena de boda del Cordero, ¿no debemos compartir el pan de la verdad, la compasión, y la justicia con aquellos que tienen hambre?

Abigaíl pudo soportar un matrimonio poco perfecto con Nabal porque había aprendido a mirar a Dios. Jesús pudo soportar nuestro mundo pecaminoso y la indiferencia, porque miró a Dios. Abigaíl cumplió su llamamiento en el momento oportuno, Dios cambió las circunstancias de su vida, y le permitió casarse con el Rey David. Jesús cumplió con su llamamiento, y lo hizo en el momento oportuno. Dios cambió las circunstancias, lo resucitó de la tumba fría, y le dio las llaves del cielo.

Si las circunstancias en nuestra vida son difíciles y hay personas como Nabal en tu camino, mira a Dios. Cumple tu llamamiento. Conoce que Dios dirige tu vida.

Todos tal vez hemos sido diamantes ásperos; sin embargo, para brillar como Abigaíl, necesitamos entregarnos al Gran Labrador y dejarle que quite las asperezas exteriores y pule nuestro espíritu interior para que la belleza de su carácter se revele en nuestras vidas. Entonces brillaremos para su honra y gloria doquiera estemos.

Crezcamos cada día en nuestra relación con Él, buscando desarrollar un espíritu suave y apacible. Seamos constantes y fieles en nuestras palabras y acciones. Practiquemos la bondad y la hospitalidad. Caminemos en humildad y discreción, cumpliendo lo que Dios nos ha llamado a hacer.

Oremos para que el Espíritu Santo nos ayude a ser diamantes en las manos del Gran Joyero y nos dé el gozo de ver lo que Dios puede hacer en nosotros, por nosotros, y a través de nosotros y de su iglesia.



## Historia para los niños Las joyas de Dios

Pablo estaba en el segundo grado y estudiaba mucho. Un día, le dio curiosidad una palabra que había visto y quiso saber su significado.

Al día siguiente, le preguntó a su maestra en la clase de lectura: “señora Smith, ¿qué es ‘carácter’? Vi esta palabra en uno de los libros de mi padre y quisiera saber lo que significa”. Los otros niños también querían saberlo.

La señora Smith se dio cuenta que esta era una buena oportunidad para enseñarle a sus estudiantes una lección importante. Ella les pidió que esperaran hasta el día siguiente porque quería enseñarles algo muy interesante.

Al día siguiente, tan pronto como comenzó la clase, la señora Smith sacó con cuidado una caja de terciopelo de su bolsillo. Lentamente la abrió y dejó que sus estudiantes miraran adentro.

La hermosa caja contenía un bulto oscuro y de apariencia áspera.

“Pablo, ¿has visto antes una piedra como esta? ¿A qué se te parece?”

“Bueno, sí, señora Smith. Yo he visto algo como eso. Y creo que se parece a un terrón de tierra”.

“Bueno, este terrón duro y oscuro tiene algo muy hermoso escondido en su interior. ¡Miren!”.

La maestra entonces partió una parte de la roca, y debajo de la corteza dura, Pablo y los otros estudiantes pudieron ver una piedra hermosa y brillante; no tenía una forma específica, pero se dieron cuenta de su brillantez. Nunca habían visto algo así.

La señora Smith continuó, “Ayer, Pablo preguntó qué significaba la palabra ‘carácter’. Como muchas de las palabras que usamos, la palabra ‘carácter’ tiene más de un significado, pero hablaremos de solamente uno. El carácter es algo que no se puede ver. Les explico. Hay muchas cosas que no podemos ver, pero sabemos cuáles son. Por ejemplo, no podemos ver el amor o la felicidad, pero sabemos si las personas están felices o no por la manera en que actúan. Sabemos si las personas nos aman por la manera en que actúan. El ‘carácter’ es algo que no podemos ver; es cómo somos en el interior, y podemos saber si alguien tiene un buen o mal carácter por la manera en que habla y actúa. El carácter es lo que somos adentro, así como esta piedra. Se puede percibir como un terrón de tierra, pero puede esconder algo muy hermoso en el interior.

“Hay personas como este terrón. Sus acciones no son muy agradables o bonitas. No permiten que se les quite esa “corteza dura”—esa parte poco atractiva de su personalidad—para convertirse más atractivos en su comportamiento. En otras palabras, ser “pulidas”. Lo que les trato de decir es que estas personas no aceptan las lecciones que Dios nos da y son como piedras ásperas que aún no han sido

pulidas por el joyero—la persona que trabaja con las joyas y las piedras preciosas. Estas personas continúan siendo como este terrón—oscuros y sin forma—porque no dejan que el amor de Jesús les ayude a ser buenos y bondadosos.

“Cuando aceptamos las enseñanzas que Dios dio y permitimos que Él dirija nuestra vida, le permitimos que Él sea nuestro joyero. Él nos limpia y pule, quita las imperfecciones de nuestro carácter, y pronto nos convertimos en hermosas joyas”.

Entonces la señora Smith sacó otra caja de su bolsillo. Estaba cubierta con terciopelo rojo, y cuando la abrió, los estudiantes vieron una hermosa piedra que había sido labrada y pulida, y brillaba en el sol. Los estudiantes se maravillaron. Nunca habían visto una piedra tan hermosa.

Esta hermosa piedra demuestra lo que es un carácter hermoso, y esto es lo que Dios hace con nosotros cuando nos ayuda a cambiar nuestros corazones y a ser ejemplos hermosos y brillantes para Él. Él nos muestra lo que es correcto; Él nos enseña y nos ayuda. Si dejamos que Él “limpie” todas las cosas que están mal en nuestra vida, entonces brillaremos como esta piedra. Las personas se darán cuenta que tenemos un carácter “reluciente” por nuestras buenas obras, nuestra bondad, y nuestro amor hacia los demás.

¿Pueden pensar en cosas que hacemos que demuestran un carácter hermoso?  
(Permita que los niños hablen acerca de los rasgos de carácter.)

Cuando permitimos que Dios limpie nuestra vida, seremos justos, honestos, amigables, y bondadosos. Brillaremos en este mundo y revelaremos el amor de Jesús hacia los demás.

Pablo se maravilló al ver esa hermosa piedra que relucía en el sol en las manos de la maestra y dijo, “señora Smith, yo quiero que mi vida sea como esta piedra brillante. ¡Yo quiero que mi vida brille por Jesús!”.

Niños y niñas, ¿quieren que su vida brille como esta piedra preciosa? El himno acerca de las “joyas”—Cuando venga Jesucristo, *Himnario Adventista* (1962), # 516—nos dice que somos joyas que le pertenecen a Jesús. Cantemos juntos este himno.

Nota: Como menciona la historia, tenga dos piedras en diferentes cajas para mostrarles a los niños, y muestre las piedras mientras relata la historia. (Una piedra debe estar cubierta de barro seco, y la otra piedra debe ser una joya brillante y pulida). Al final de la historia, cante “Cuando venga Jesucristo” del *Himnario Adventista* (1962) # 516, con los niños. Invite a toda la congregación para que canten las últimas dos estrofas.

### **Citas de los escritos de Elena G. de White acerca de la mujer**

“Cuando ha de realizarse una obra grande y decisiva, Dios escoge a hombres y mujeres para hacer su obra, y esta obra sentirá la pérdida si los talentos de ambas clases no son combinados” (*El evangelismo*, pág. 344).

“...podéis hacer una obra noble para Dios si queréis. La mujer no conoce su poder... Hay un propósito más elevado para la mujer, un destino más grandioso. Debe desarrollar y cultivar sus facultades: porque Dios puede emplearlas en su gran obra de salvar a las almas de la ruina eterna” (*Joyas de los Testimonios*, tomo 1, pág. 597, y *El ministerio de la bondad*, página 151).

“Nunca hubo un tiempo en que se necesitaran más obreros que ahora. Hay hermanos y hermanas en todas nuestras filas que deben disciplinarse para dedicarse a esta obra; algo debe hacerse en todas nuestras iglesias para esparcir la verdad. Es deber de todos estudiar los diversos puntos de nuestra fe” (*Review and Herald*, 1ro de abril de 1880).

“Si hubiera veinte mujeres donde ahora hay una, que hicieran de esta santa misión [el ministerio personal] su obra predilecta, veríamos a muchas más personas convertidas a la verdad. La influencia refinadora y suavizadora de las mujeres cristianas se necesita en la gran obra de predicar la verdad” (*El evangelismo*, pág. 345).

“Ciertamente debería haber un gran número de mujeres dedicadas a ministrar a la humanidad doliente... Cuando las mujeres creyentes sientan preocupación por las almas... estarán trabajando en la forma como Cristo lo hizo. No considerarán demasiado grande ningún sacrificio que deban realizar para ganar almas para Cristo” (*El evangelismo*, pág. 340 y 341).

“La mujer modesta e inteligente puede usar sus facultades en la más elevada responsabilidad....Las esposas y las madres, no deberían en ninguna circunstancia descuidar a sus esposos y a sus hijos, pero pueden realizar mucho sin descuidar las tareas del hogar y no todas tienen estas responsabilidades” (*El ministerio de la bondad*, págs. 168, 172).

## **El Ministerio de la Mujer—maneras en que puedes participar**

Las mujeres son una fuerza influyente en la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Cuando las mujeres ministran a los demás, la familia, la iglesia, y la comunidad, reciben los beneficios de la fuerza espiritual y el ministerio de estas mujeres.

**Invitación:** Les invitamos a participar. Hay muchas oportunidades para el servicio:

- Por medio de la oración y el aliento
- Asegurándose que haya un programa activo del ministerio de la mujer en su iglesia, asociación, y unión
- Prestando sus talentos y habilidades de liderazgo en los programas especiales apropiados para sus dones
- Por medio de su apoyo financiero

**Programas:** El ministerio de la mujer patrocina y desarrolla programas y actividades variados como:

### Días especiales

- Día internacional de oración de la mujer (primer sábado de marzo)
- Día del ministerio de la mujer (segundo sábado en junio)
- Ofrenda para el ministerio de la mujer en la DNA (segundo sábado de julio)
- Día de énfasis en la prevención del abuso y el maltrato (cuarto sábado de agosto)

### Programas especiales

- ponlefinya: los Adventistas dicen No a la violencia contra la mujer
- *Journey of Joy—Healthy Emotions and Holy Hearts* (jornada de gozo – emociones saludables y corazones santos) – la primera serie de estudio bíblico en DVD producido en Norte América para mujeres
- De Corazón a Corazón – Un ministerio para reclamar a las mujeres que han dejado de asistir a la iglesia
- Mujeres en contacto – evangelismo de amistad
- Alimentar a nuevos miembros
- M.O.M.S – Madres ofreciendo apoyo a otras madres
- Ministerios para mujeres jóvenes
- “I Married a Possibility” (me case con una posibilidad) – para mujeres que están casadas con no creyentes
- Programas de alfabetización
- “Prayer and Love Save” (La oración y el amor salvan) – Cómo orar por los hijos adultos
- Entrenamiento de liderazgo

## **El enfoque del ministerio de la mujer en la División Norteamericana**

1. La espiritualidad – Cada mujer en la División Norteamericana viviendo una relación radical con Cristo Jesús que cambia vidas
2. “A Ministry for Every Woman” (un ministerio para cada mujer) – Cada mujer en la iglesia participando en algún ministerio (sirviendo)

3. Entrenamiento de liderazgo para las mujeres
4. "Dilo al mundo"
  - Proyectos misioneros en su comunidad, asociación, y unión
  - Evangelismo por las mujeres en Norte América
  - Ser intencional en invitar a *todas* las actividades del ministerio de la mujer a las mujeres de la comunidad y los miembros que no asisten
  - Participar en la comunidad
5. Abuso y maltrato: prevención, educación, y sanidad
6. Reclamar a otras mujeres (y por lo tanto a las familias) que han dejado de asistir a la iglesia
7. Tutoría y el involucramiento de las jóvenes, niñas, y adolescentes

**Seis asuntos críticos** que impactan a la mujer en particular alrededor del mundo

1. Analfabetismo
2. Abuso y maltrato
3. Pobreza
4. Riesgos en la salud
5. Carga de trabajo
6. Falta de tutoría o entrenamiento de liderazgo

Como cristianos que buscamos seguir el ejemplo de Jesús, creemos que es importante hacer lo que podamos para atender las necesidades de todas las personas, desarrollar su confianza, y ayudarles a encontrar las respuestas a sus necesidades. Por esta razón, el ministerio de la mujer ha escogido enfocar mucha de su atención en estos seis asuntos difíciles.

Estos desafíos proveen oportunidades de servicio para todos en la iglesia. ¡El ministerio de la mujer invita a todos a unirse en compartir las Buenas Nuevas del Evangelio!

Aunque estos seis puntos críticos afectan a todos los miembros directa o indirectamente, impactan más a las mujeres. Por esta razón, el ministerio de la mujer anima a todos los miembros a encontrar maneras en que puedan tratar con estas inquietudes. Tratar estas necesidades es servir como Cristo sirvió, amando y valorando la humanidad.